

ENCONTRANDO A JESÚS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Dr. Charles P. Baylis¹

Traducido por Tyler B. Wilson, Th.M.

Introducción: Jesús en el Antiguo Testamento

Casi todos los evangélicos conocen la afirmación de que Jesús cumplió cientos de profecías del Antiguo Testamento. Algunos incluso afirman ardientemente que el Antiguo Testamento entero trata de Jesús. Por el contrario, algunos miembros de la comunidad académica sostienen que en el Antiguo Testamento no hay ninguna profecía definida del Mesías según la “intención original.”²

Todos los evangélicos estarían de acuerdo en que los autores del Nuevo Testamento afirman que Jesús cumplió los pasajes del Antiguo Testamento. Sin embargo, las opiniones varían enormemente en cuanto a la forma en que estos escritores llegaron a sus conclusiones. Algunos afirman que estos autores inspirados informaron de forma independiente (es decir, añadieron, complementaron, cambiaron) la intención original del Antiguo Testamento simplemente porque recibieron una visión divina adicional, y/o utilizaron una hermenéutica

¹ El Dr. Charles P. Baylis es profesor de Exposición Bíblica en el Seminario Teológico de Dallas en Dallas, Texas. Su discusión de la Historia Bíblica explicando el plan de Dios centrado en Jesús se puede encontrar en www.BiblicalStory.org.

² Sigmund Mowinckel, *He that Cometh*, (New York: Abingdon, 1954) considera que la escatología aparece bastante tarde en la historia judía del AT (tras la caída de la monarquía), así que un Mesías nacional escatológico también sería tarde. Véase también Joseph A. Fitzmeyer, *The One who is to Come* (Grand Rapids: Eerdmans, 2007), que también propone un concepto de Mesías de desarrollo tarde.

única (por ejemplo, el “judaísmo del segundo templo”)³ para reinterpretar “mesiánicamente” los textos del Antiguo Testamento.⁴ Por otro lado, otros sostienen que los textos del Antiguo Testamento predijeron un único Mesías en su significado original y que los autores del Nuevo Testamento simplemente hicieron referencia a ese significado.⁵

Aunque este artículo no puede interactuar con todas las explicaciones individuales sobre cómo se encuentra a Jesús en el Antiguo Testamento, debe afirmarse que algunas posturas pueden ser eliminadas con sólo establecer un principio básico.

Cuando un autor del Nuevo Testamento alude al Antiguo Testamento para “probar” que Jesús es el Cristo, debe utilizar la intención original del pasaje o no cumpliría con la definición y el propósito de “profecía.” Si, como testigo ocular de las palabras y obras de Jesús, el apóstol tuviera que reinterpretar los textos del Antiguo Testamento para que “encajaran” con

³ El "judaísmo del segundo templo" es un periodo de tiempo anterior y durante la época de Jesús (515 a.C. a 70 d.C.) en el que se propone que se empleaba una hermenéutica única que no se corresponde con la hermenéutica tradicional normal, gramatical e histórica. Para los fines de este estudio, lo que se propone es que los escritores judíos interpretaron los textos del Antiguo Testamento para que fueran más mesiánicos de lo que podría obtenerse por su intención original explícita y esto resultó en el aumento de la expectativa mesiánica durante la época de Jesús y los apóstoles. Siguiendo esa línea de pensamiento, propondrían que los apóstoles y Jesús utilizaron esta hermenéutica para reinterpretar los significados originales de los textos del Antiguo Testamento de forma más cristológica. Para un análisis de los diversos enfoques que utilizan esta metodología, véase Richard Longenecker, *Biblical Exegesis in the Apostolic Period* (Grand Rapids: Eerdmans, 1975). Véase también, *Jesus, the Messiah*, por Gordon Johnston, Herbert Bateman IV, Darrell Bock (Grand Rapids: Kregel, 2012). En un resumen de su enfoque dice en la Introducción: “Así que no debería sorprendernos que los enfoques interpretativos del segundo templo sobre el Primer Testamento se reflejen a menudo en el Segundo Testamento.”

⁴ Para un breve resumen de opiniones, véase Darrell Bock, “El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo,” *Kairós*, 10 (Enero-Junio 1992), 49-70. Véase también un estudio más amplio de enfoques alternativos al aquí presentado, en *The Messiah in the Old and New Testaments*, Editado por Stanley E. Porter, (Grand Rapids: Eerdmans, 2007).

⁵ En este grupo se encuentran Elliott Johnson (“Dual Authorship and the Single Intended Meaning of Scripture,” *Bibliotheca Sacra*, 143:571 [Julio 1986]), Walter Kaiser (*Toward an Exegetical Theology*, [Grand Rapids: Baker, 1998] y *The Messiah in the Old Testament*, [Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1995]), y Paul Feinberg (*Continuity and Discontinuity: Perspectives on the Relationship between the Old and New Testaments*, [Wheaton: Crossway Publishing, 1988]), entre otros.

Aquel de quien fue testigo ocular, entonces no podría ser una “prueba” válida.⁶ Esta es la falacia lógica del razonamiento circular, donde la premisa asume la conclusión. Este tipo de razonamiento, como tal, se considera ilegítimo incluso en las sociedades seculares de debate contemporáneas. Por lo tanto, el uso del Antiguo Testamento por los autores del Nuevo Testamento debe utilizar su intención original para ser fundacional para la “prueba.” Isaías declaró que el propósito de la profecía, entendida en su intención original, era validar (“probar”) el evento o persona posterior como conforme a Dios.

³ Las cosas pasadas desde hace tiempo las declaré, de mi boca salieron y las proclamé. De repente actué y se cumplieron. ⁴ Por cuanto sé que eres obstinado, que tendón de hierro es tu cerviz y de bronce tu frente, ⁵ yo, pues, te *las* declaré desde hace tiempo; antes de que sucedieran te *las* proclamé, no sea que dijeras: «Mi ídolo las ha hecho, y mi imagen tallada o fundida las ha ordenado».

(Isaías 48:3-5, LBLA)

Habla de forma similar en Isaías 42 al referirse al Siervo de YHWH que vendrá:

¹ He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo, mi escogido, *en quien* mi alma se complace. He puesto mi Espíritu sobre Él; Él traerá justicia a las naciones.... ⁹ He aquí, las cosas anteriores se han cumplido, y yo anuncio cosas nuevas; antes que sucedan, os *las* anuncio.

(Isaías 42:1, 9, LBLA)

El propósito de este estudio es demostrar que el Antiguo Testamento⁷ debe leerse en su forma literaria, conforme a la intención original. Esa forma es la narrativa o, más concretamente, la trama dramática – un género utilizado por autores para desarrollar un sólo

⁶ Entre los que ven esta incoherencia está Paul Feinberg. Feinberg comenta sobre los que defienden la reinterpretación de los pasajes del Antiguo Testamento por los escritores del Nuevo Testamento: “Además, puesto que el significado original no forma parte del cumplimiento según el punto de vista de la reinterpretación, se plantea la cuestión adicional de la integridad de Dios. ¿Cómo puede Dios ser veraz y cambiar el significado de sus promesas? Todo esto es simplemente para decir que el cumplimiento debe estar en consonancia con la predicción del Antiguo Testamento...el significado del Antiguo Testamento no debe ser cambiado” (Paul Feinberg, *Continuity and Discontinuity*, 120).

⁷ Se trata, por supuesto, de la narrativa del Antiguo Testamento que contribuye al movimiento histórico de la trama. Otros libros deben encajar en su lugar en la trama desarrollada por la narrativa.

propósito único. Ese propósito único en la narrativa del Antiguo Testamento es simplemente que la intención de Dios en la historia era que Su carácter fuera representado (a través de una “imagen”) en todo el universo físico a través de un Hombre (Génesis 1:26, Salmo 2, 8). Ese Hombre se revela en el Nuevo Testamento como Jesús de Nazaret (Hebreos 2:5-9).

Así, cuando Jesús apareció en escena, la secuencia de la trama histórica bíblica había llegado al punto en que la preparación para Su identificación estaba completa, y la misión mesiánica definitiva estaba lista para comenzar. Sus palabras y obras atestiguaron entonces el hecho de que Él era esta “imagen de Dios” ideal, que había sido anticipada por las Escrituras hebreas para venir en la “plenitud del tiempo” a liberar a Su nación y al mundo.

⁴ Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo *la ley*, ⁵ a fin de que redimiera a los que estaban bajo *la ley*, para que recibiéramos la adopción de hijos.

(Gálatas 4:4-5, LBLA)

⁴⁵ Felipe encontró a Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y *también* los profetas, a Jesús de Nazaret, el hijo de José.

(Juan 1:45, LBLA)

Juan afirma que fue testigo ocular de Jesús como la plenitud de lo que comenzó en Génesis 1 ("el principio"), la expresión⁸ del carácter de Dios (es decir, la "vida" eterna) en un Hombre.

¹ Lo que existía desde el principio (*es decir, Génesis 1*), lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que han palpado nuestras manos, acerca del Verbo de vida (*es decir, la revelación del carácter de Dios*), ² (pues la vida fue

⁸ La “imagen” de Dios es todo lo que el carácter de Dios es, expresado, o representado, en el mundo físico. Así, cuando Dios expresó Sus deseos a través de Su Palabra en la creación, esa expresión (ese Uno) se convirtió en un Hombre para representar plenamente a Dios. Esto se afirma en Juan 1:1,14, "En el principio era el Verbo...y el Verbo se hizo carne..." Colosenses 1:15-20 refleja un mensaje similar.

manifestada, y nosotros *la* hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos manifestó)

(1 Juan 1:1-2, LBLA)

Jesús afirmó que la Torá era la prueba de su identidad mesiánica, ya que predijo su aparición.⁹

³⁹ Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí...⁴⁶ Porque si creyeráis a Moisés, me creeréis a mí, porque de mí escribió él. ⁴⁷ Pero si no creéis sus escritos, ¿cómo creeréis mis palabras?

(Juan 5:39, 46-47, LBLA)

El Antiguo Testamento como Trama Dramática

El movimiento del Antiguo Testamento consiste en una colección de relatos secuenciales.¹⁰ Como colección, debe encajar en una de las dos posibles categorías de narración. Un tipo es la trama episódica (una colección de episodios aislados, o débilmente conectados – es decir, antología) y el otro es la trama dramática (un movimiento secuencial de acontecimientos hacia un único clímax con un único propósito; es decir, drama).¹¹ Conocer la forma de los relatos bíblicos es absolutamente esencial para una interpretación correcta, ya que estas formas son dispares en la manera en que comunican el significado y, por tanto, dispares en la manera en que deben interpretarse.

⁹ Si Jesús reinterpreto (añadió, complementó, cambió) la Torá, entonces la Torá se convirtió en sus palabras y su declaración se convirtió en una forma de razonamiento circular. Pero si el significado original de la Torá apunta a Él y a Sus palabras, entonces se convierte en una prueba fundacional.

¹⁰ Las historias se organizan según la selección intencionada del autor y, aunque son aproximadamente cronológicas, pueden ser organizadas según una secuencia que varía de la cronología estricta (p. ej. flashbacks / analepsis).

¹¹ Un análisis de las diferencias entre trama “dramática” (utilizan el término “trama unificada”) y “trama episódica” puede encontrarse en *A Glossary of Literary Terms*, de M.H. Abrams y Geoffrey Galt Harpham. (Boston: Wadsworth, 2012), 295.

Estos títulos y sus categorías relacionadas se definen aquí para los fines de este estudio específico, ya que a lo largo de los estudios literarios las definiciones varían. Otros títulos para la trama dramática o conceptos similares son estructura dramática, trama progresiva, trama unificada y otros, aunque las definiciones específicas de los mismos títulos pueden variar en el uso real.

Trama Episódica (Antología)

La trama episódica es una colección de eventos individuales unidos débilmente por un tema común (por ejemplo, eventos separados con un personaje común), a menudo denominada como antología. Cada evento contiene un significado moral o ético completamente encapsulado y separado del resto de los eventos de la compilación. Dado que cada historia individual tiene su propio mensaje identificable de forma independiente, la colección completa puede tener tantos significados individuales como el número de historias individuales.

Trama Dramática (Trama Progresiva)

El otro tipo de narración histórica se denomina trama dramática¹² o progresiva. Muchos acontecimientos independientes se encadenan para construir y desarrollar el conjunto de una única trama progresiva unificada con un único propósito. Cada acontecimiento no puede interpretarse por separado, ya que su función se limita a contribuir con una pequeña parte al movimiento, y por tanto al mensaje, de la historia más amplia. El evento aparece, como una escena en una obra de teatro, contribuye con su parte incompleta y luego desaparece a medida que la historia avanza hacia el siguiente evento.

Malentendiendo el Tipo de Narración

Si la narración es episódica, el intérprete debe estudiar cada relato independientemente. No tiene por qué conocer los relatos que preceden o siguen,¹³ y de hecho introducirá error si intenta enlazarlos en una única progresión como en una trama dramática.

¹² La trama dramática se identifica de forma diferente a la trama episódica principalmente en que las escenas o eventos están estrictamente ordenados, moviéndose hacia un único clímax, contribuyendo a un único mensaje global.

¹³ Uno de los factores de identificación de la trama episódica es que, con frecuencia, las historias pueden reordenarse sin afectar a la interpretación.

Sin embargo, si la narración es una trama dramática, entonces debe leer el relato desde el principio, leyendo cada historia en secuencia a medida que construye la trama. Sólo cuando se haya dado cuenta de la totalidad de la historia será capaz de llegar a una conclusión precisa sobre la única lección global que debe aprender. Entonces podrá volver a las historias individuales para comprenderlas basándose únicamente en su contribución única, pero parcial, al conjunto.¹⁴

Más importante para este estudio, dado que la Biblia es una trama dramática, toda la historia tiene un solo propósito, una sola meta y un mensaje. El trabajo del intérprete, entonces, es averiguar este mensaje único. Si se aísla los relatos, necesariamente incurrirá en error, ya que el evento individual se incluye solo como parte de la trama global.¹⁵

Interpretando (y malinterpretando) el Antiguo Testamento

Por lo tanto, hay que interpretar los relatos individuales sólo en función de la parte única que desempeñan en el conjunto de la trama progresiva.

¹⁴ Hebreos 11 señala que en cada uno de estos eventos el personaje específico desempeñó una contribución única a la historia bíblica. Sin embargo, su parte nunca fue completa en sí misma, sino que anticipó al Rey y al Reino definitivos (es decir, el final de la historia). Estos hombres y mujeres sabían cómo acabaría la historia (y podría haberlo sabido cualquier lector del Pentateuco), ya que había sido profetizado. Así pues, caminaban por la fe de que el reino prometido sólo llegaría mediante la resolución del regreso de Cristo y la resurrección corporal. El lector de Hebreos, basándose en el testimonio de los apóstoles de que el Rey había llegado, también debe caminar por fe, ya que él también debe esperar esa resolución final en la venida final del Mesías, la resurrección y el reino terrenal eterno.

¹⁵ A algunos les parecería posible que uno pudiera saber ciertas cosas sobre el buen y el mal comportamiento a partir de historias individuales. Si bien uno sabría que David era bueno y Goliat era malo porque David estaba del lado de Dios y Goliat se oponía a Él, uno no puede definir qué es “bueno” o “malo” sin conocer las primeras partes de la historia. Sin conocer el resto de la historia, uno no sabe qué papel “bueno” juega David en esta historia, es decir, qué es ese “bien” que requiere matar a hombres reales en nombre de Dios. O dicho de otra manera, ¿cuál es la justificación para que este Dios ejecute juicio a través de David sobre los filisteos? Cuando uno conoce el resto de la historia, se da cuenta de que David está desempeñando su papel como anticipación ungida de un Mesías final, uno que ejecutará juicio sobre hombres incrédulos mucho más grandes que David conquistado en ese pequeño valle en Israel.

Por ejemplo, para encontrar el mensaje de la historia de Noé y el Arca (Génesis 5:28-9:29) el lector debe interpretarla como parte de una trama dramática. Como historia individual, no contiene suficiente información para una interpretación correcta por sí sola.

La historia propiamente dicha se origina en el nacimiento de Noé en 5:28 y continúa hasta su muerte en 9:29. La historia comienza con el padre de Noé, Lamec, pronunciando la esperanza de vida de su hijo. Este pronunciamiento por parte de un padre sobre su hijo, al igual que la declaración de Eva en el nacimiento de Caín (4:1), pone en marcha la historia individual en una dirección precisa, es decir, para averiguar si la esperanza del padre se hace realidad. La esperanza de Lamec es que su hijo sea el que les dé consuelo surgiendo “de la tierra que el SEÑOR ha maldecido” (מִן־הָאֲדָמָה אֲשֶׁר אָרְרָה יְהוָה; Gen. 5:29, véase también 8:21).

Para saber a qué alude Lamech hay que acceder a la construcción anterior de la trama. Si no se reconoce esto, el intérprete ignorará la alusión por carecer de importancia o introducirá su propia percepción¹⁶ sesgada en la historia. Esta alusión en 5:29 es a Génesis 3:17, donde Dios había maldecido la tierra debido al pecado de Adán. (Obsérvese la repetición de las palabras para “maldición,” “tierra,” y “pena”).

“Este nos dará descanso de nuestra labor y de la pena (וּמַעֲצָבוֹן) de nuestras manos, por causa de la tierra (הָאֲדָמָה) que el SEÑOR ha maldecido (אָרְרָה).”

(Génesis 5:29)

“Maldita (אָרְרָה) será la tierra (הָאֲדָמָה) por tu causa; con pena (בְּעֵצָבוֹן) comerás de ella todos los días de tu vida.”

(Génesis 3:17)

¹⁶ Esta percepción puede basarse en lo que el intérprete considere importante en su propio mundo; por ejemplo, antecedentes históricos, teología, situación contemporánea, antecedentes arqueológicos, las necesidades de su público, etc.

Lamec no sólo alude a la remoción de la maldición, sino que también alude a un ser humano único que vendrá a removerla. Esto también hace referencia a un punto anterior de la trama (3:15, dos versículos antes de la referencia a la “maldición de la tierra” en 3:17), donde Dios profetizó que Su Nuevo Adán aparecería, juzgaría a la antigua creación y crearía una nueva.

Hay otras afirmaciones en la historia que también requieren una definición anterior proveniente de la secuencia de la trama. Por ejemplo, cómo fue que Noé “halló gracia ante los ojos del SEÑOR” (6:8), “andaba con Dios” o fue declarado “hombre justo” (6:9). Puesto que estos son los atributos que separaban a Noé de los que serían destruidos, es importante que el lector pueda averiguar exactamente cómo fue que Noé se ganó el favor de Dios.

Así pues, la historia debe verse, no como un evento moral separado en una antología, sino como parte de una trama dramática. Si no se ve como tal, se producirá un error, ya que se incluye solamente como una contribución única a la historia global. historia.

Sin embargo, cuando se considera adecuadamente como un evento en la narrativa más amplia en desarrollo, se puede ver que la historia de Noé está desarrollando, en parte, la promesa de Génesis 3:15 de que un “nuevo Adán” vendría y ejecutaría el juicio sobre todos los seguidores de la serpiente. Sin embargo, este juicio y la huida que proporciona Noé son sólo una parte de la profecía de Génesis 3:15. Por ejemplo, la serpiente no hiere a Noé, ni Noé hiere a la serpiente. Por lo tanto, el lector, aunque ve cómo se desarrolla parte de la profecía de 3:15, mira más allá de ese evento con gran expectación hacia Aquel que será mayor que Noé y cumplirá completamente esa profecía.

Jesús hace referencia a la historia de Noé con esa intención original, es decir, como representación de Su juicio final sobre los incrédulos.

³⁷ Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. ³⁸ Pues así como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y

dándose en matrimonio, hasta el día en que entró Noé en el arca,³⁹ y no comprendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será la venida del Hijo del Hombre.

(Mateo 24:37-39, LBLA)

El autor de Hebreos también reconoce que Noé sabía que sólo desempeñaba un pequeño papel en el camino hacia el juicio final y la liberación en Cristo.

⁷ Por la fe Noé, siendo advertido *por Dios* acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe....³⁹ Y todos estos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa

(Hebreos 11:7, 39, LBLA)

Denegación del Antiguo Testamento como Trama Dramática

Desafortunadamente, muchos en la comunidad académica sostienen que estos eventos son una colección de historias aisladas en contraposición a una trama dramática. Estos eruditos asumen la imposibilidad de que un solo autor inspirado (Dios) pretendiera una trama histórica dramática (“metanarrativa”) y la registrara a través de las manos de autores humanos.

Por ejemplo, a lo largo de los años, los críticos de las fuentes han rechazado la unidad y, consecuentemente, la trama progresiva y cohesiva de la Biblia. En su lugar, sostienen que el texto del Antiguo Testamento, tal como se presenta ahora, era en realidad varios textos separados que han sido cosidos juntos por autores/redactores posteriores.¹⁷ Así, la interpretación se limitó a identificar los límites del texto fuente y el motivo extra-textual del autor posterior (por ejemplo, “Elohista” en Génesis 1, “Yahvista” en Génesis 2), eliminando así cualquier posibilidad de desempeñar un papel necesario en una trama secuencial unificada.

¹⁷ Esta teoría se conoce como Hipótesis Documentaria o teoría JEDP, asociada con Julius Wellhausen. Para un análisis de las teorías críticas modernas, véase Eugene Merrill, *An Historical Survey of the Old Testament*, (Grand Rapids: Baker, 1991), 24-28.

Otra forma de separar el texto de la narración dramática consiste en afirmar que algunos eventos son meramente etiológicos. Estas etiologías son historias insertadas en la narración con el propósito singular de explicar por qué las cosas son “como son” en la situación histórica del autor. Éstas, por naturaleza, no contribuyen a la continuidad de la narración dramática, sino que se interpretan a partir de una percepción del autor no contextual e histórica.¹⁸

Pero no es sólo la comunidad académica la que niega sutilmente (o a veces audazmente) una trama progresista unificada. Muchos en la comunidad evangélica, centrados en la relevancia contemporánea “centrada en mí” insisten en la “aplicación” o “autoayuda” como objetivo de su proceso interpretativo. Así, han asumido erróneamente que cada uno de los relatos bíblicos contiene un principio moral aplicable por sí mismo. Con demasiada frecuencia los púlpitos de la Norteamérica evangélica utilizan este tipo de predicación, las librerías almacenan este tipo de escritos, y los estudios bíblicos en grupos pequeños persiguen este tipo de aplicación, compartiendo sus propias percepciones sobre “lo que significa para mí.” El predicador, escritor o grupo de estudio, aísla cada historia e inserta en ella sus propios criterios. De este modo, fuerzan que el texto se relacione con la audiencia a la que pretenden atraer. Con frecuencia, estas aplicaciones erróneas duplican las del mundo secular, ya que a menudo es de esa esfera de donde el intérprete ha obtenido la información que introduce en el evento.¹⁹

Un ejemplo bien conocido de aislar erróneamente una historia con el propósito de una aplicación “centrada en mí” es la historia de David y Goliat. Aquí el predicador o escritor inserta

¹⁸ Algunos ejemplos de estas etiologías propuestas aisladas del contexto son Génesis 3:15 (por qué las mujeres temen a las serpientes), Génesis 2:24 (por qué los hijos quieren dejar a sus padres y madres para casarse) o Génesis 18-19 (por qué existen columnas de sal en el Mar Muerto). Para tener una etiología, debe formar parte de una contribución intencionada al contexto narrativo. Por ejemplo, Génesis 32:32 explica por qué Israel no se come el tendón de la cadera, pero el relato sigue siendo parte integral del desarrollo contextual.

¹⁹ Estas aportaciones seculares están bastante extendidas en la comunidad evangélica e incluyen, por ejemplo, psicología secular, negocios, administración y principios de liderazgo de Jesús, Nehemías, etc.

su propio significado y dice a los oyentes que ellos, como David, pueden conquistar cualquier cosa (envidia, codicia, lujuria, dificultades financieras, etc.) que se oponga a su progreso en el camino hacia una meta espiritual (o física) si tienen fe (o resistencia, paciencia, o algún otro rasgo). El predicador podría hacer que las cinco piedras lisas representaran algún método o atributo secular que uno necesita (liderazgo, audacia, amistad, etc.) para lograr sus objetivos (es decir, matar a sus gigantes simbólicos). Sin embargo, el relato no da ninguna indicación de que esta matanza histórica real de un hombre de tres metros sea simbólica de la eliminación de la propia envidia o lujuria (por no mencionar que no funciona) u otros métodos de éxito de autoayuda. Ciertamente, el autor no incluyó las cinco piedras lisas para otorgar al lector el control sobre el significado y la aplicación de su pasaje inspirado y revelado por Dios. El resultado es que una promesa errónea autoimaginada del tipo “Dios quiere que tengas éxito” (o algo similar) se convierte erróneamente en un principio infalible en el que el público puede creer. Por supuesto, al aislar el evento e introducir su propia filosofía, el intérprete se convierte en la fuente del mensaje, no Dios.

Una vez más, como esta historia de David es sólo una parte de la trama dramática más amplia, no contiene suficiente información para interpretarla correctamente. Cuando se ve en la trama dramática más amplia, David está representando los detalles de la profecía mesiánica de Génesis 3:15 sobre el que vendrá. Por lo tanto, el lector puede mirar más allá de David en busca de algo más grande que David. El papel de David como conquistador no es algo que se le conceda al israelita promedio, y ciertamente no al cristiano de hoy. Pero es algo que se hará realidad en Jesús, que ejecutará a más gentiles oponentes de Dios que David jamás contempló (Zacarías 14:1-4, Apocalipsis 19:11-21).

El Desarrollo del Propósito Singular en la Trama Dramática

Una de las cosas más importantes que hay que entender sobre la trama dramática es el propósito singular que desarrolla y los medios por los cuales se logra ese propósito.

Normalmente, en el escenario de la historia, el personaje principal (es decir, el héroe) revela su objetivo. Subsecuentemente, un conflicto interrumpirá este propósito. El protagonista responderá entonces para rectificar la situación (vencer el conflicto, lo que se llama acción ascendente). Es importante reconocer que su plan para vencer el conflicto guía el movimiento de todos los eventos del resto de la historia. Todos los eventos y discursos contribuirán a este movimiento singular para resolver el conflicto y cumplir el propósito original a través de un clímax único, hasta llegar al desenlace (también conocido como “dénoûment”) al final. No hay eventos que no contribuyan al movimiento hacia ese propósito singular.

El Antiguo Testamento como Narración Histórica en Forma de Trama Dramática

Como trama dramática, la Torá comienza en el escenario con los “buenos” deseos de Dios revelados en Génesis 1-2. Como es típico de este tipo de narración, casi inmediatamente entra un antagonista y trae un conflicto que está diseñado para detener el propósito de Dios (3:1-8). A esto le sigue inmediatamente el plan de Dios para vencer el conflicto (Génesis 3:14-24). Luego, en forma de narración dramática, la historia se despliega en eventos secuenciales, a través de un clímax y una resolución únicos, con el propósito único de llevar a cabo el plan de Dios y restaurar Sus deseos originales.

Los Personajes y la Trama Histórica del Antiguo Testamento

Como en todas las narraciones, los personajes llevan la trama del Antiguo Testamento. La lucha obvia entre el “bien” y el “mal” a lo largo de la narración tiene su origen en el personaje de Dios (“bien”) y Satanás (“mal”).

El Personaje “Bueno,” el “Héroe,” Dios (Génesis 1:1)

El personaje principal de la Torá, de hecho, de toda la Biblia, es el “bien,” el personaje infalible, el Héroe sobrenatural, Dios (“En el principio, Dios...” 1:1). Este personaje “bueno” presenta sus deseos al principio de la trama (el escenario, Génesis 1-2). El lector reconoce que Dios debe obtenerlos en última instancia, ya que Él es...Dios. Él es el único que, soberana e intencionadamente, desarrollará esta historia de manera inalterable hacia su meta.²⁰

Propósito de Dios: Ser Representado por el Hombre en la Tierra (Génesis 1:26)

Los deseos (es decir, el carácter) de Dios, revelados al principio, son que Su carácter "bueno" sea representado (a través de una "imagen")²¹ en todo el universo, gobernando sobre el reino animal.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra.”

(Génesis 1:26, LBLA)

²⁰ La guía soberana de Dios en esta historia se ve específicamente en eventos como la elección de Jacob sobre Esaú antes de que los niños nacieran (Génesis 25:23). Pablo hace referencia a esto en Romanos 9:10-13 para señalar el control soberano de Dios sobre la historia.

²¹ La “imagen” aquí es el “representante” de Dios, es decir, el carácter de Dios expresado a través del hombre. Aquí, la imagen se refiere específicamente a alguien que represente los deseos de Dios en la tierra. La Imagen última es Cristo, que es el representante pleno de Dios en el reino físico. El Salmo 2 expresa este caso como el Cristo, el Hijo, el Rey de Israel, actúa en nombre de Dios en la tierra. Para una discusión de “imagen” véase Gordon J. Wenham, “Image and Likeness,” en *Genesis 1–15*. Vol. 1. Word Biblical Commentary, (Dallas: Word, Incorporated, 1987) 30-31.

«Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométnala. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra».

(Génesis 1:28, NBLA)

El Personaje “Malvado”: La Serpiente (Génesis 3:1)

La trama continúa desarrollándose, introduciendo al personaje “malvado,” el antagonista. Por definición, el antagonista se opone diametralmente a los deseos expresados por el personaje “bueno.” Y esto es exactamente lo que ocurre a partir de la pregunta directa del antagonista sobre el discurso de Dios: “¿Conque Dios os ha dicho...?” Su expresión de lo que es verdad es entonces una contradicción directa con la declaración de “verdad” de Dios, “Ciertamente no moriréis...” (3:1, 4).

Debido a que es lo opuesto del carácter “bueno” de Dios (es decir, la “verdad”), la expresión del carácter de la serpiente es, por definición, lo opuesto de la “verdad.” Es lo que se conoce como “mentira,” creada con el propósito de engañar.

Propósito de la Serpiente: Ser Representada por el Hombre en la Tierra (Gen. 3:1-6)

Por supuesto, debería ser obvio al lector que esta serpiente debe ser algo más que una simple serpiente. Esta serpiente “habla,”²² así como interactúa en el “reino teológico,” algo que el lector debe saber, por la lectura anterior de la narración, no es inherente a las serpientes hechas para operar únicamente en el reino físico.

En primer lugar, esta serpiente es sorprendentemente consciente de los deseos revelados de Dios (“teología”). En el reino natural (es decir, la creación de Génesis 1) sólo el hombre y la mujer habían sido creados con la capacidad de percibir a Dios, un atributo que les

²² Esta serpiente tenía que tener habla para que su carácter pudiera expresarse a través de la mentira y el engaño. El carácter de Dios fue conocido a través de Su habla (Palabra) en Génesis 1-2. El habla es el medio por el cual el carácter de uno es conocido (ver Mateo 12:33-37).

fue dado como parte de la “imagen” (Génesis 1:26). El hombre había sido dotado de esta característica para gobernar a los animales en nombre de Dios (1:26, 28). Los animales no tenían imagen y, por tanto, no podían percibir los deseos de Dios. Dios ilustra esto a propósito en 2:20 cuando hace desfilar a todos los animales delante de Adán con el objetivo declarado de buscar un ayudante que represente a Dios. Puesto que los animales no podían percibir el carácter de Dios (es decir, no tenían “imagen”), no podían “ayudar” al hombre a gobernar, y por lo tanto “no se encontró una ayuda que le correspondiera.”²³ Sin embargo, en unos pocos versículos, el autor revela que esta bestia del campo, la serpiente, podía entender la voz de Dios y Sus deseos expresados. Por lo tanto, esta serpiente era más de lo que se podía encontrar en un ser creado únicamente físicamente. Tenía que ser “sobre” natural, el “malvado” sobrenatural antagonista de Dios cuyo nombre, revelado más tarde, era Satanás.²⁴

El “Conflicto”: Satanás invierte la regla y el hombre lo representa

Por someterse a la serpiente, el hombre se convirtió en el representante de los deseos de Satanás, no de los de Dios. Así, el hombre sería ahora tan “malvado” (engañar, mentir, matar) como su mentor, la serpiente, representando el carácter de Satanás en todo el dominio creado.²⁵

²³ Por supuesto, no hace falta decir que los animales también eran físicamente incapaces de ser pareja con el hombre.

²⁴ El Libro de Job, que puede fecharse bastante temprano (véase Robert L. Alden, *Job*, vol. 11, The New American Commentary, [Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1993], 25), revela a Satanás como el ser sobrenatural invisible que administra sufrimiento a un hombre justo para tentarlo a abandonar su confianza en Dios. Esto es exactamente lo que se atribuye a la práctica de la serpiente en Génesis 3:15.

²⁵ Esta es la depravación total. Al heredar el carácter de Satanás, el hombre quedó irremediamente encerrado en su propia (heredada de Satanás) percepción. Esta es la naturaleza del “conocer el bien y el mal” del hombre. El hombre sería el determinador del bien y el mal para sí mismo a partir de su propia percepción en lugar de la percepción (y determinación) de Dios del bien y el mal. Para una discusión adicional sobre este tema consulte a Wenham, *Genesis 1-15* (WBC), 63-64.

Dios, el Personaje Principal, el Héroe, tiene ahora un enorme conflicto que vencer. El hombre que debía representar Sus deseos en esta creación representaba ahora a Su enemigo. La creación estaba ahora muerta, bajo el dominio de Satanás.

La Respuesta: El plan en Despliegue (Génesis 3:14-24)

Esta es la parte más importante de la historia con el propósito de interpretar el resto de la narración, ya que Dios ahora revelará lo que va a hacer para recuperar Sus deseos de 1:26, 28, y al hacerlo revelará la profundidad de Su carácter en respuesta al conflicto.²⁶

El Personaje Principal, Dios, actuará ahora para vencer²⁷ a este antagonista y al conflicto. Actuará de acuerdo con su carácter “bueno.” Todos los eventos que vendrán después de este conflicto y el plan subsecuente se moverán exactamente de acuerdo con ese plan (deseos expresados, carácter) de Dios hasta que el propósito original se cumpla en la resolución final y el desenlace (o dénoûment).²⁸

Este plan se detalla en Génesis 3:14-24. En él, Dios no abandonará, ni alterará (como en algunos sistemas teológicos), Sus deseos originales, que es ser representado por un hombre en

²⁶ Este es un concepto importante que aparece en toda la Biblia. Sólo a través del conflicto se ve realmente el carácter de una persona. Esto se ve en Deut. 8:6 (Dios prueba la fe de Israel a través del sufrimiento), Santiago 1:2, 1 Pedro 1:6 (prueba de la fe de un creyente a través del sufrimiento). Así, el carácter de Dios se verá en toda su profundidad, ya que Él sacrificará a Su único Hijo para sustituir a esta creación rebelde. Es en este acto de amor sacrificial supremo por los enemigos de Dios donde se verá el alcance del amor de Dios (Romanos 5:1-11, 44-51, véase también Mateo 5:43-48). Juan afirma exactamente esto: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:10).

²⁷ Nótese el uso de esta palabra (vencer, νικάω) en el evangelio de Juan (16:33), 1 Juan (7 veces), Apocalipsis (17 veces), típicamente relacionado con el herir profetizado de la serpiente por la Simiente de la Mujer (17:14) y por aquellos que confían en Él participando a través de la confianza en Él (e.g., 2:7, 12:11). Obsérvese también su uso rebelde por parte de la simiente de la serpiente, la "bestia" de Apocalipsis 11:7, que "vence" a los dos testigos de Dios de Cristo hiriéndolos.

²⁸ La resolución se produce cuando se alcanza la victoria, que es la Segunda Venida de Cristo en Apocalipsis 19-20. El dénoûment es el resultado de la resolución y es el reino terrenal eterno en Apocalipsis 21:1-22:5.

el universo físico (es decir, el reino de Dios en la tierra). Sus deseos eran que Su carácter fuera implementado eternamente en la tierra,²⁹ y desde Génesis 1 fue enviado inalterablemente en ese curso.³⁰

Juicio sobre la Serpiente por el Nuevo Adán: (La “Simiente de la Mujer”)

“Él (el Nuevo Adán) te (la serpiente) herirá en la cabeza.”

(Génesis 3:15, LBLA)

Dios se moviliza, como era de esperar, para destruir a su antagonista, así como a sus seguidores, y a toda esta creación (3:17; “la tierra”). Dios establecerá un Nuevo Adán, que ejecutará ese juicio y establecerá una nueva creación. Jesús confirma exactamente esto en Juan 5.

²¹ Porque así como el Padre levanta a los muertos y les da vida, asimismo el Hijo también da vida a los que Él quiere. ²² Porque ni aun el Padre juzga a nadie, sino que todo juicio se lo ha confiado al Hijo.

(Juan 5:21-22, LBLA)

Esta resolución final³¹ de la historia se detalla en el Apocalipsis de Juan.

²⁹ Con frecuencia algunas opiniones defienden erróneamente que el hombre vivirá en el cielo para siempre basándose en la traducción española de οὐρανὸν καινὸν καὶ γῆν καινὴν (“un cielo nuevo y una tierra nueva,” Ap. 21:1). Pero el resto del versículo afirma que estos nuevos cielos y tierra sustituyen a los primeros “cielo y tierra,” utilizando las mismas palabras griegas que se encuentran en la LXX. En Génesis 1:1, el uso de “cielos (שָׁמַיִם) y tierra” en Génesis 1:1 se refiere en realidad a los “cielos y tierra” (véase Génesis 1:7-8, donde Dios define “cielo” (lit. “cielos”; שָׁמַיִם) como la extensión sobre el agua (y la tierra, es decir, los “cielos”). Por lo tanto, Apocalipsis 21:1 se refiere al nuevo universo físico como “los cielos nuevos y la tierra nueva,” que es donde los redimidos vivirán para siempre en sus cuerpos físicos resucitados.

³⁰ Este es el fundamento del premilenialismo, es decir, que los deseos originales de Dios no fueron alterados en lo más mínimo por el ataque de Satanás. Así, la existencia eterna del hombre en la tierra no es reemplazada por una existencia eterna en el cielo (por ejemplo, vivir en la tierra como un entrenamiento temporal para vivir en el cielo). La morada eterna del hombre no es el cielo, sino la tierra, no en algún cuerpo no físico, sino en un cuerpo físico resucitado y renovado.

³¹ La herida en la cabeza de la serpiente se estableció judicialmente en la cruz y la resurrección. La remoción final demorada de la serpiente ocurre en Apocalipsis 20. Cristo venció a la serpiente mediante Su último acto de obediencia, es decir, yendo a una muerte que no merecía por orden del Padre (Juan 16:33, 1 Juan 5:4, Apocalipsis 12:11). Por lo tanto, Él tiene el derecho de ejecutar a la serpiente fracasada y lo hará después de una demora.

² Prendió al dragón, **la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás**, y lo ató por mil años; ³ y lo arrojó al abismo, y *lo* cerró y *lo* selló sobre él, para que no **engañara** más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años; después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo... ¹⁰ Y el diablo que los **engañaba** fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

(Apocalipsis 20:2-3, 10, LBLA)

Una demora antes del Juicio de Satanás y sus Seguidores:

“Y pondré enemistad entre tú (la serpiente) y la mujer³² (la portadora de la “Simiente,” el Nuevo Adán), y entre tu simiente (seguidores de la serpiente, los engañados) y su simiente (el Mesías).”

(Génesis 3:15, LBLA)

Este juicio profetizado de Satanás se demoraría. Durante esa demora, el conflicto continuaría entre Dios y Satanás. Durante esa demora Dios se movería en el Antiguo Testamento para traer la “Simiente de la Mujer.” Mientras la línea de la Simiente procede en el Antiguo Testamento, Satanás usará sus tácticas de engaño, persecución y muerte para prevenir que este Juez/Libertador Mesías aparezca. A la llegada de Cristo en los Evangelios, Satanás intenta el engaño y la persecución, pero cuando fracasa, se mueve para ejecutar al Mesías.

Apocalipsis 12 es probablemente la descripción más sucinta de la oposición de Satanás (identificado como la serpiente antigua en 12:9) a la venida de Cristo (12:4) y de Sus seguidores (12:12-13, 17).

³² Génesis 3:16 declara que el deseo de esta mujer sería por “su Hombre” (Heb.: אִישׁוֹ, la mayoría de las traducciones lo traducen como “su esposo”). “Su Hombre” se refiere al “Él” (“Simiente de la Mujer,” 3:15) que herirá a la serpiente. El resto de 3:16 afirma que “su Hombre” “tendrá dominio sobre ti.” Así, Eva deseará específicamente dar a luz a su propio 3:15 Libertador y Señor. (Se da crédito al Dr. David Klingler, Profesor Asociado de Exposición Bíblica, Seminario Teológico de Dallas, quien explicó por primera vez esta traducción y exégesis de “tu deseo será para tu Hombre, pero Él se enseñoreará sobre ti”).

Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo cuando ella diera a luz.

(Apocalipsis 12:4, LBLA)

La Serpiente Matará al Nuevo Adán

“...Y tú lo herirás³³ en el talón.³⁴”

(Génesis 3:15, NBLA)

La “herida” del Mesías revela mucho más de lo que parece a simple vista. Al “herir” a este Nuevo Adán, implica que la serpiente fracasó en su ataque primario, el del engaño, y por lo tanto tuvo que matarlo. Y ese es exactamente el caso, ya que intenta engañarlo (Mateo 4:1-11) y fracasa. Luego intenta matarlo a través de sus representantes, los judíos (Mateo 26:4).

Jesús confirmó que Satanás operaba a través de los escribas y fariseos cuando trataban de matar al Mesías (“la herida de la serpiente” en Génesis 3:15). Ellos estaban en la larga línea de los que habían seguido a Satanás, la serpiente principal, y atacado a los justos a lo largo del Antiguo Testamento.

31 Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas....³³ ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno? ³⁴ Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; ³⁵ para que venga sobre vosotros toda la sangre justa

³³ La “herida” en el “talón” de la Simiente de la mujer es la misma palabra que la “herida” de la Simiente de la mujer en la cabeza de la serpiente. Se trata de una doble ejecución. Esta paradoja de la doble herida explica mucho. Mientras Satanás hería al Mesías, la muerte obediente del Mesías lo justificaba como el Representante obediente y declaraba la muerte judicial de la serpiente en su fracaso de vencer al Mesías. La resurrección entonces validó a Jesús como el Hijo (ver Romanos 1:4). La ejecución final de la serpiente se demoraría hasta Apocalipsis 20.

³⁴ “Tú” es la serpiente (Satanás) que herirá a este Nuevo Adán (“Él”; un pronombre masculino singular de 3ª persona) en el talón. El talón es donde las serpientes dan sus golpes mortales. En contraste con el engaño exitoso de la serpiente y la muerte resultante del primer Adán, Satanás debe matar al Nuevo Adán, indicando así el fracaso de la serpiente de engañarlo.

que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.

(Mateo 23:31, 33-35, Reina-Valera 1960)

⁴⁰ Pero ahora procuráis matarme...⁴¹ Vosotros hacéis las obras de vuestro padre...⁴⁴ Sois de *vuestro* padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

(Juan 8:40, 41, 44, LBLA)

El Nuevo Adán Moriría Injustamente como Sacrificio por la Antigua Creación

“Y el SEÑOR Dios hizo vestiduras de piel para Adán y su mujer, y los vistió.”

(Génesis 3:21, LBLA)

En un pasaje anterior (3:7) Adán y Eva habían procedido a cubrirse con hojas de higuera (3:7) en un intento engañoso³⁵ de cubrir su pecado. En 3:21 Dios sustituyó sus coberturas por la piel de un animal inocente. La narración está reproduciendo la inocente “herida” del Nuevo Adán en Génesis 3:15 en una lección simbólica. Como este animal inocente, Dios había profetizado que un Nuevo Adán inocente tendría que morir injustamente a manos de Satanás para “cubrir” el pecado de Adán y Eva, así como de toda la antigua creación.

La acción ilustrativa de Dios se reproduce en Abel siete versículos después (4:4), al sacrificar animales primogénitos, demostrando su esperanza³⁶ en la sustitución venidera del Mesías de Génesis 3:15, 21. El autor de Hebreos expone esta narración:

³⁵ Esta acción de Adán y Eva demostró que ahora representaban el carácter de Satanás al tratar de engañar a Dios cubriéndose con hojas.

³⁶ La fe se basa siempre en el carácter revelado (es decir, la promesa, el deseo) de Dios. El uso que hace el autor de Hebreos de “por la fe” en el capítulo 11 indica la creencia en una revelación previa y específica de Dios dada anteriormente en la trama. La fe de Abel se refiere al acto de Dios de cubrir a Adán y Eva en 3:21 con la piel de un animal inocente, que representaba la muerte sustitutoria del Mesías en Génesis 3:15.

⁴ Por la fe Abel ofreció a Dios un mejor sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó el testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y por la fe, estando muerto, todavía habla.

(Hebreos 11:4, LBLA)

El Despliegue de la Historia del Antiguo Testamento según Génesis 3:14-24

Tras el anuncio de Dios de “cómo” vencerá a esta serpiente a través de la venida de la “Simiente de la mujer,” la historia debe desplegarse de acuerdo con ese plan hasta que se cumpla según lo profetizado. En la trama dramática, estos eventos sólo pueden entenderse a través de los lentes literarios del plan de Dios relatado en Génesis 1—3, así como en Génesis 12:1-3 (Pacto Abrahámico).

Nota Bene: En este punto el propósito de Dios de Génesis 1:26 de ser "imaginado" a través de una creación física se cumplirá única y exclusivamente a través del Nuevo Adán venidero, quien representará Su carácter con precisión (es decir, tendrá Su carácter). Así, la historia trata totalmente del movimiento de Dios hacia el Hijo (Antiguo Testamento) y la llegada del Hijo y el establecimiento de Su justo reinado (Nuevo Testamento).

Físicamente: Una Línea Genealógica que Anticipa al Mesías

Para trazar el camino hacia el Mesías, se da la línea genealógica (*toledot*). De Eva salieron Set, Enoc, Lamec, Noé, Sem, Abraham, Isaac, Jacob, Judá, David y, finalmente, el Cristo, Jesús. A medida que la narración se despliega, esta espina genealógica será el camino físico en el que el Justo debe aparecer.

Imagen: El Gobernante Venidero de Génesis 3:15

A medida que el plan se desarrolle, Dios establecerá “gobernantes” y representantes (es decir, ungidos) que pondrán en práctica los rasgos de carácter del Venidero Final, tal como se revela en Génesis 1-3. Estos gobernantes DEBEN ser vistos a través de los lentes de Génesis 1:26 y 3:15-16 para entender su papel y función. El intérprete no puede leer su propia percepción

en ningún personaje o evento, sino sólo a partir de la definición de los rasgos del “bien” y del “mal,” tal como los define el carácter revelado de Dios en estas revelaciones deterministas.

El Venidero (Gn. 3:15-24) y el Pacto Abrahámico (Gn. 12:1-3)

En Génesis 12:1-3 Dios establece la promesa a Abram, la creación de la nación, Israel, para mediar bendición a las naciones gentiles. Esta bendición no es otra que la liberación prometida en la venidera “Simiente de la Mujer.” Así, la promesa de Génesis 1:26 y 3:15-16 se fusiona con la Nación, Israel. Esta nación debe desear parir, y luego confiar en, este Mesías para que gobierne sobre ellos.³⁷ Esta bendición del Mesías es el mensaje mismo que han de llevar a los gentiles.

“...y te bendeciré...y serás bendición...y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.”

(Génesis 12:2-3, LBLA)

Así se completan las promesas y la historia sigue desplegándose. La nación debe confiar primero en este Mesías que llevan dentro. Pero Satanás los engañará, como hizo con Eva. Entonces rechazarán a este Libertador venidero. Esta es la trama dramática del Antiguo Testamento desplegándose, es decir, Dios persigue a Israel para convencerlos de aceptar su liberación en el Venidero, y luego para ministrar ese mensaje.³⁸ Adán y Eva debían gobernar sobre el animal habitado Satánicamente, pero en su lugar se sometieron a él. Ahora de manera

³⁷ Mientras que Eva es la mujer individual de Génesis 3:16 que desea parir a su Gobernante, Israel es la mujer nacional, debido a su deseo de parir al Mesías que la liberará y gobernará sobre ella. La interpretación de Génesis 3:16 se menciona en Apocalipsis 12:1-5.

³⁸ Esta es también la historia de los Evangelios. En cada uno de los Evangelios, Jesús viene a Israel para revelarse a ellos para que puedan aceptarle (Mateo 10-12) y luego llevar el mensaje del Mesías a los gentiles según el Pacto Abrahámico de Génesis 12:3. Sin embargo, Israel no lo acepta, y Jesús, el israelita perfecto, lleva el Evangelio a los gentiles a través de los apóstoles judíos elegidos (Mateo 28:19).

similar, la nación de Israel debe gobernar sobre los gentiles engañados satánicamente, pero se someterán al engaño de sus mujeres (cf. Deuteronomio 7:3) y sus dioses.

Caín y Abel: La Simiente de la Serpiente Ejecuta al Justo

Mirando a través de los lentes del plan de Dios de Génesis 3:15, Dios comienza a parir Su Simiente. Pero Satanás se opone, y por eso engaña (4:7) a Caín para que mate al no engañado, Abel (4:8). Dios, no obstruido, continúa la esperanza de la “Simiente” en Set (Génesis 4:25-26).

Noé: La Simiente Ejecuta el Juicio sobre los Seguidores de la Serpiente

La serpiente continúa su engaño resultando en el mundo malvado de Génesis 6:1-2.³⁹ Noé, como la Simiente de la Mujer venidera (3:15), administra el juicio de Dios sobre estos seguidores de la serpiente, mientras libera a los justos (creyentes en la esperanza de la Simiente) a una nueva creación.

Isaac: La Simiente (Génesis 3:15) de Abraham Sacrificada para Liberar a la Nación

Abraham (representando al futuro Israel) reconoce desde la promesa de Dios (Génesis 3:15-24) que Uno de su simiente debe ser sacrificado para liberar a su nación de acuerdo con la

³⁹ Por falta de espacio, no trataremos aquí la maldad específica del mundo perverso. Sin embargo, la narración dramática reproduce el engaño de la serpiente una vez más, ya que el mundo malvado respondió exactamente como Eva lo había hecho. Esto es evidente por la repetición de las palabras de la declaración de Eva en 3:6 por parte de los hijos de Dios (es decir, los hombres, como imágenes [“hijos”] de Dios [1:26]) en 6:2. Eva “vio” (heb., רָאָה) que el árbol era “bueno” (heb., טוֹב) y “tomó” (heb., לָקַח). Estos hijos de Dios también “vieron” (heb., רָאָה) que las mujeres eran “buenas” (heb., טוֹב) y las “tomaron” (heb., לָקַח). Aunque la mayoría de las versiones españolas traducen el hebreo טוֹב en 6:2 como “hermosas,” debería traducirse como “buenas” para ver el paralelismo literario del autor con Eva en 3:6 y el contraste con la declaración de Dios en Génesis 1 de que vio que su creación era “buena.” Baste decir que estos hombres no compartían la forma en que Dios “vio” el propósito de la mujer, tal como se afirma en 1:26, 2:18-24, y se refleja en 1 Pedro 3:7, de que la esposa es “coheredera de la gracia de la vida...” Prefirieron en cambio verlas a través de los ojos de sus propios deseos, y perversamente llamaron a sus deseos “buenos.” Mientras que los hijos de Dios veían a las hijas de los hombres como “buenas,” el narrador le dice al lector: “YHWH vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra...” (6:5).

promesa. Así, está dispuesto de actuar como padre de su nación para poner en práctica la imagen de la profecía de Génesis 3:15 por sacrificar a su único hijo. Sin embargo, dado que el sacrificio humano definitivo que debía cumplir el Mesías no podía ser Isaac, Dios proveyó un carnero entre los matorrales. Así, cuando se ve a través de los lentes de las promesas de Génesis 1—3, 12, el lector puede ver más allá de Isaac al último hijo de Abraham, al sacrificio del Mesías requerido para la bendición nacional.

José: el Rechazado de Génesis 3:15, Libera a Israel y a los Gentiles

En Génesis 37, Dios elige a José para liberar a sus hermanos. José recibe esta revelación en un sueño y se la revela a los hermanos. Los hermanos, sin embargo, son engañados y rechazan al libertador elegido por Dios. Pero Dios libera a José sobrenaturalmente para que posteriormente pueda librar a sus hermanos judíos del hambre, y también para bendecir a los gentiles egipcios.

Si esta historia estuviera aislada como en una antología, el lector podría pensar erróneamente que José fue un “chismoso” cuando delató a sus hermanos (37:2), o un egoísta cuando se elevó por encima de ellos debido a su sueño (37:5-10). Pero eso es porque el lector no había visto la historia de José sólo como una parte contribuyente en una narración dramática. Así, por falta de información suficiente, había forzado erróneamente su propia percepción en la historia al relacionar a José con su propia situación.

Pero como esta es una narración dramática, el intérprete debe ver a través de los lentes de las promesas de Génesis 1—3, 12. Así, en lugar de un “chismoso,” José es visto como un hombre de la verdad contra sus hermanos engañados por la serpiente. Así, en lugar de un “chismoso,” José es visto como un hombre de la verdad contra sus hermanos engañados por la serpiente. Y en lugar de un egoísta, José es alguien que recibió la verdadera revelación de Dios y

la comunicó fielmente a sus hermanos para su bien, aunque fuera perseguido por ello.

Diciéndoles que la revelación era para su bien, ya que él era la persona a través de la cual Dios los liberaría. Y al final Dios hizo realidad la verdad del sueño cuando los hermanos se postraron ante José (42:6, 43:26, 43:28) para ser liberados por él.

Así, mirando a través de los ojos de la revelación de Génesis 1:26, 3:15, 12:1-3, el lector puede ver más allá de José y sus hermanos al Libertador definitivo, que revelaría la elección de Dios de Sí mismo a Israel, sería rechazado, pero sería liberado sobrenaturalmente para regresar y salvar a Su nación arrepentida, y también para bendecir a los gentiles.

Moisés y el Cordero Pascual

A medida que Dios avanza en el despliegue de la historia, José muere e Israel se queda sin libertador. En ausencia de un libertador, Satanás engaña a Egipto para que oprima a Israel. Intenta matar a sus bebés varones (Éxodo 1), con la esperanza de impedir que surja un libertador. Pero Dios actúa de nuevo para traer sobrenaturalmente un libertador de Génesis 3:15 en Moisés (Éxodo 2), para ejecutar el juicio sobre Egipto y liberar a Israel. Al hacerlo, ilustra a un Moisés Mayor (véase Deut. 18:15) que liberará a Israel de los gentiles (Zac. 14:1-4). Esta liberación no será por medio de un cordero de tipo animal, sino de un Cordero humano (Juan 1:29, 36; Apocalipsis 5:6⁴⁰) como Génesis 3:15, 21, ilustra el futuro sacrificio del Mesías.

David, el Rey de Génesis 3:15

Siguiendo la línea genealógica de la Simiente hasta los libros de Samuel, el lector llega a David. A través de los lentes de Génesis 3:15, el lector puede ver a David como el gobernante justo (ejecutor del juicio de Dios), que establece el dominio a través de Israel sobre

⁴⁰ Hay 29 referencias en el Apocalipsis a Jesús como el Cordero.

los gentiles en la Tierra de Canaán desde la Ciudad de Jerusalén (2 Samuel 1—10). En la ejecución de Goliat por David (1 Samuel 17), Dios le demuestra a David que Dios a través de él, como el Rey justo venidero, ejecutará un poderoso juicio sobre los gentiles controlados por Satanás. Por supuesto, como todos los otros representantes parciales del Venidero de Dios, la representación de David no es tan magnífica como lo será la del Mesías. David tampoco puede ser el sacrificio de Génesis 3:15, 21 por la nación.⁴¹

El Último Rey:

En el Antiguo Testamento la nación espera la venida de Aquel de Génesis 3:15-16, un Mesías sacrificado mayor que Isaac, un Libertador rechazado mayor que José, un Líder Profeta mayor que Moisés, así como un sacrificio humano mayor que el Cordero Pascual. Será un rey mayor que David o Salomón.

El Ataque Continuo de la Serpiente contra la Línea del Gobernante (y Sus seguidores)

Mientras Génesis 3:15 se despliega, la serpiente, como se prometió, continuará engañando a los ungidos de Dios con el fin de detener la venida del Mesías.

- **Abraham:** La serpiente engaña a Abraham cuando éste lucha por conseguir la Simiente por sus propios esfuerzos (Génesis 12—21).
- **José:** Satanás intenta descarrilar el gobierno de José ordenado por Dios engañando a sus hermanos para que lo rechacen y lo persigan (Génesis 37), mientras que también tienta a José a través de la mujer de Potifar (Génesis 39).
- **Moisés:** Satanás engaña a Moisés cuando se enfada y no representa la misericordia de Dios al golpear dos veces la peña (Números 20:1-13).

⁴¹ El sacrificio de Génesis 3:15 fue continuado y representado exclusivamente en el oficio sacerdotal en el Antiguo Testamento. Fue separado de la función de gobernante en el Antiguo Testamento. La profecía del sacrificio (y del Sacerdote) se uniría finalmente en Un Hombre, el último Gobernante Davídico del Salmo 110:1, quien sería el Sacerdote como Melquisedec (Salmo 110:4). Isaías 40—66 describe al Rey Guerrero Siervo Davídico, quien también se convertiría en el sacrificio en Isaías 53.

- **David:** Como la serpiente engañó a Eva, tienta a David para que cometa adulterio con Betsabé. Como Eva, que “vio” que el fruto era “bueno” y lo “tomó” así David “vio” que Betsabé era “buena a los ojos excesivamente” y envió hombres que la “tomaron” (2 Samuel 11:1-4). Como se mencionó anteriormente, esto también es similar a los hombres de Génesis 6:2, quienes también “vieron” a la mujer como “buena” desde su propia perspectiva (no desde la de Dios) y la “tomaron.”⁴²
- **El Último Rey:** Al igual que hizo con el primer Adán, Satanás intentará engañar al último Gobernante (Mateo 4:1-11). Al no conseguir engañarle, matará a Jesús (Génesis 3:15 “la herida en el talón”). Pero eso resulta inútil ya que Dios lo resucita para que pueda regresar para reinar.

El Carácter de Dios (“Imagen”) en el Nuevo Adán de Dios

La Ley:

En la Ley se revela el carácter de Dios. Sólo el Mesías, el Nuevo Adán, sería capaz de representar (es decir, “ser imagen,” Génesis 1:26) ese carácter por completo. Todos los demás serán incapaces de representar ese carácter y tendrán que recurrir a la esperanza de la sustitución del Mesías representada en los sacrificios de la Ley.⁴³

¹⁷ No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸ Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

(Mateo 5:17-18, Reina-Valera 1960)

La Sabiduría en los Proverbios

La Sabiduría, como expresión del carácter de Dios, se personifica en la “Mujer Sabiduría” de Proverbios 1—9. En los capítulos 1—9, el padre exhorta al hijo a abrazar esta “Mujer Sabiduría.” Al igual que la Ley, esta sabiduría se manifestará sólo en el Nuevo Adán.

⁴² El autor de 2 Samuel 11:1-4 está aludiendo a Eva (Génesis 3:6) y al mundo malvado (Génesis 6:2), ya que estas tres palabras hebreas aparecen en la misma escena sólo en estos tres pasajes del Antiguo Testamento.

⁴³ Nótese que los sacrificios ilustraban, como parte de la Ley, el carácter sacrificial y misericordioso de Dios que vendría en Su Mesías.

²² El SEÑOR me (es decir, “sabiduría”) poseyó al principio de su camino, antes de sus obras de tiempos pasados. ²³ Desde la eternidad fui establecida, desde el principio, desde los orígenes de la tierra.

(Proverbios 8:22-23, LBLA)

¹⁰ El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR...

(Proverbios 9:10, LBLA)

⁸ Estímala (la mujer sabiduría), y ella te ensalzará; ella te honrará si tú la abrazas

(Proverbios 4:8, LBLA)

El contraste con la “Mujer Sabiduría” es la “Mujer insensata” (9:13-18). Ella es la expresión del carácter de la serpiente (engaño) sobre el hijo cuando clama para que venga a ella. Los necios, los burladores, los pecadores y la mujer extraña, son todos seguidores de la serpiente ya que son engañados, y al igual que su padre, la serpiente, tratan de engañar al hijo para que no siga a la Mujer Sabiduría.

¹³ La mujer insensata es alborotadora, Es simple y no sabe nada. ¹⁴ Se sienta a la puerta de su casa, En un asiento, en los lugares altos de la ciudad, ¹⁵ Llamando a los que pasan, A los que van derechos por sus sendas: ¹⁶ «El que sea simple, que entre aquí»... ¹⁸ Pero él no sabe que allí están los muertos, *Que* sus invitados están en las profundidades del Seol.

(Proverbios 9:13-18, NBLA)

¹⁰ Hijo mío, si los pecadores te quieren seducir, no consientas.

(Proverbios 1:10, LBLA)

¹⁶ *Ella* te librará de la mujer extraña, de la desconocida que lisonjea con sus palabras,

(Proverbios 2:16, LBLA)

El Justo Sufriente en los Salmos:

Génesis 3:15 afirmaba que habría una demora en la implementación de la justicia (sabiduría) de Dios en la tierra y la remoción del mal. Durante este tiempo el Justo sufriría injustamente e incluso moriría. Durante esa demora, aquellos cuya esperanza está en el Justo

último también sufrirían a manos de la serpiente y sus seguidores.⁴⁴ Los Salmos se caracterizan por la expresión (o similar): “¿Hasta cuándo...?” (será la demora hasta que la serpiente y sus seguidores sean juzgados por el Mesías; Salmo 6:3, 74:10, 94:3, así como otros).

- **Los Salmos de Lamento:** El Nuevo Adán obediente de Génesis 3:15 es el último que sufre injustamente a manos de los seguidores de la serpiente durante la demora del juicio. Aquellos que se identifican con este Nuevo Adán último también sufren injustamente debido a su identidad con Él.⁴⁵ Sin embargo, expresan su confianza en la liberación final de Dios.
- **Salmo 22:** Describe el sufrimiento injusto del Mesías a manos de los malvados, pero Su liberación final por Dios.
- **Salmo 118:** Describe la victoria del último, pero anteriormente rechazado, Libertador de Israel sobre los gentiles.
- **Salmo 2:** Como en Génesis 3:15, hay un único Ungido que representará a Dios en la tierra (el Cristo, Salmo 2:2). Visto a través de los lentes de Génesis 12:1-3, juzgará con justicia a los gentiles en nombre de Dios (el Hijo; Salmo 2:7).
- **Salmo 110:** Como en Génesis 3:15 habrá una demora en el juicio. El Señor de David (110:1, el último Rey de Israel) esperará a la diestra del Padre (110:1) hasta que Él regrese para ejecutar a los enemigos del Hijo.

El Único Propósito del AT – Anticipar la Imagen del Carácter de Dios

El Antiguo Testamento tiene forma de narración dramática y como tal demuestra el único propósito de Dios. Ese único propósito es que Dios sea representado en el universo físico solamente y totalmente a través de Su Cristo (Génesis 1—3, 12:1-3). Así, el Antiguo Testamento se mueve con un solo enfoque hacia la aparición de Su Cristo, quien expresará todo de parte de Dios.

⁴⁴ Recordemos que la mujer en 3:16 deseaba parir a su Hombre pero tendría pena. Así, los que desean al Mesías también tendrán pena debido a los ataques de Satanás (véase Apoc. 12:11,13,17).

⁴⁵ Véase también Apocalipsis 6:9 donde los santos bajo el altar en el cielo gritan “hasta cuándo.” Ellos están esperando en el cielo para regresar con Cristo quien vengará sus muertes a manos de la serpiente. (Véase también Lucas 18:1-6 donde los creyentes de esta era claman una oración similar).

¹ Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado y lo que han tocado nuestras manos, *esto escribimos* acerca del Verbo de vida. ² Y la vida se manifestó. Nosotros *la* hemos visto, y damos testimonio y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y se manifestó a nosotros.

(1 Juan 1:1-2, NBLA)

⁸ ...el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo.

(1 Juan 3:8, NBLA)

³ Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: «El tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos»

(Apocalipsis 21:3, NBLA)

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, A. H., Geoffrey Galt Harpham. *A Glossary of Literary Terms*. Boston: Wadsworth, 2012.
- Alden, Robert L. *Job*. Vol. 11. The New American Commentary. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1993.
- Bock, Darrell. "El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo." En *Kairós*, 10 (Enero-Junio 1992), 49-70.
- Feinberg, Paul. *Continuity and Discontinuity: Perspectives on the Relationship between the Old and New Testaments*. Wheaton: Crossway Publishing, 1988.
- Fitzmeyer, Joseph A. *The One who is to Come*. Grand Rapids: Eerdmans, 2007.
- Johnson, Elliott. "Dual Authorship and the Single Intended Meaning of Scripture." en *Bibliotheca Sacra*, 143:571 (Julio 1986).
- Johnston, Gordon, Herbert Bateman IV, Darrell Bock. *Jesus, the Messiah*. Grand Rapids: Kregel, 2012.
- Kaiser Jr., Walter. *The Messiah in the Old Testament*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1995.
- *Toward an Exegetical Theology*. Grand Rapids: Baker, 1998.
- Longenecker, Richard. *Biblical Exegesis in the Apostolic Period*. Grand Rapids: Eerdmans, 1975.
- Merrill, Eugene. *An Historical Survey of the Old Testament*. Grand Rapids: Baker, 1991.
- Mowinckel, Sigmund. *He that Cometh*. New York: Abingdon, 1954.
- Porter, Stanley E. *The Messiah in the Old and New Testaments*. Grand Rapids: Eerdmans, 2007.
- Wenham, Gordon J. *Genesis 1–15*. Vol. 1. Word Biblical Commentary. Dallas: Word, Incorporated, 1987.

